

Novena al Espíritu Santo

Después de la Ascensión de Nuestro Señor, la tradición dice que los discípulos se reunieron en junto con Nuestra Santísima Madre para la novena, nueve días de oración en anticipación del derramamiento del Espíritu Santo. El Espíritu Santo fue dado a los discípulos para capacitarlos a "ser mis testigos ... incluso hasta los confines de la tierra". (Hechos 1:8)

Hoy, como discípulos de Jesús, nosotros también nos unimos en oración por una nueva efusión del Espíritu Santo en nuestra parroquia, nuestras comunidades de fe, nuestras familias y en nosotros mismos. Necesitamos el poder del Espíritu Santo para ser testigos efectivos del amor de Dios por nuestro mundo.

Esta novena al Espíritu Santo ha sido diseñada para la oración individual o comunitaria. El impacto espiritual de la oración seria y la reflexión no tiene medida.

El formato de la Novena será:

Invocación al Espíritu Santo.

Un tema diario para enfocarse

Una lectura de las Escrituras relacionada con el tema

Una meditación seguida de una reflexión

Oración del día

Oraciones para concluir de las oraciones al Espíritu Santo al final

Himno de clausura (opcional)

Invocación Oración al Espíritu Santo Ven Espíritu Santo, llena los corazones de tus fieles y enciende en ellos el fuego de tu amor. Oh, Espíritu Santo, amado de mi alma, te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme y consuélame. Dime qué hacer, dirige cada una de mis elecciones. Prometo someterme a todo lo que desees de mí y aceptar todo lo que permites que me suceda. Solo déjame saber tu voluntad. Concede esto a través de Cristo Nuestro Señor. Amén.

Día uno Necesitando el Espíritu "**Acercándonos**" Ezequiel 36: 26-28: **Lese daré un nuevo corazón y colocaré un nuevo espíritu dentro de ustedes, quitando de sus cuerpos esos corazones de piedra y dándoles corazones de carne. Pondré mi Espíritu dentro de ustedes y les haré vivir según mis preceptos, cuidando de observar mis decretos. Vivirán en la tierra que di a sus padres, serán mi pueblo y yo seré su Dios.**

Meditación: Nuestra necesidad es la oportunidad de Dios. Pero debemos reconocer nuestra necesidad. A menudo esto significa impotencia ante alguna debilidad o enfermedad y una admisión de nuestra necesidad de ayuda. Luego viene la fe en el poder del Espíritu de Dios, disponible para satisfacer esa necesidad. Nuestra fe debe encontrar alguna expresión antes de satisfacer cualquier necesidad. Esa expresión de fe es todo lo que Dios está buscando, y Él manifestará Su poder en nuestras vidas. La fe es la clave que nos permite recibir el depósito de los recursos de Dios. **Oración del Día:** Señor, sé que puedo presentarte ante ti con la confianza de que por tu gracia me aceptas. Te pido Señor que hagas de mi vida lo que desees de ella. Límpiame, cúrame, restáurame y, a través de tu poder divino, llévame cerca de ti en todo. Gracias por proporcionarme todo lo que necesito a través de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Día dos Necesitando el Espíritu "**Amados de Dios**" Romanos: 8: 2, 5, 14-16: **Porque la ley del espíritu de vida en Cristo Jesús los ha liberado de la ley del pecado y la muerte. Los que viven según la carne se preocupan por las cosas de la carne, pero los que viven según el espíritu, les preocupan las cosas del espíritu. Aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios, son hijos de Dios. Porque no recibieron un espíritu de esclavitud**

para caer de nuevo en el miedo. Pero recibieron un espíritu de adopción por el cual clamamos: "¡Abba, padre!" El Espíritu mismo da testimonio a nuestro espíritu de que somos hijos de Dios.

Meditación: Y harás obras más grandes que estas. Cada individuo tiene la capacidad de hacer buenas obras a través del poder del Espíritu de Dios. Esta es una de las maravillas del mundo, el milagro de la tierra, que el poder de Dios salga para bendecir a la raza humana a través de la agencia de tantas personas que son activadas por su gracia. No necesitamos ser retenidos por la duda, el desaliento y el miedo. Un futuro maravilloso yace ante cualquier persona que dependa del poder de Dios; un futuro de tremendo poder para hacer un buen trabajo. **Oración del Día:** Señor, dijiste en tu Palabra que aquellos que son guiados por el Espíritu de Dios son tus propios hijos. Señor, déjame pensar en las cosas de la carne y pedí que te concentraras en las cosas del Espíritu para poder complacerte. Espíritu Santo, ven en ayuda de mi debilidad e intercede por mí de acuerdo con la mente de Dios. ¡Oh, cómo anhelo llamarte "Abba!" Ayúdame a estar abierto al Espíritu para que realmente pueda testificar que soy tu hijo amado. Amén.

Día tres Necesitando al Espíritu "**Paz**" Gálatas 5: 22-25: **Pero el fruto del Espíritu es amor, gozo, paz, paciencia, bondad, fidelidad, gentileza, dominio propio: contra tales cosas no hay ley. Ahora aquellos que pertenecen a Cristo Jesús han crucificado la carne con sus pasiones y deseos. Si vivimos por el Espíritu, sigamos también al Espíritu.**

Meditación: Este es el momento para que mi espíritu toque el Espíritu de Dios. Sé que para el sentimiento del Espíritu: tocar es más importante que todas las sensaciones de las cosas materiales. Debo buscar un silencio en el que mi espíritu pueda recibir y tomar conciencia del toque del Espíritu de Dios. Solo un momento de contacto y toda la fiebre de la vida me deja. Entonces estaré bien, completo, tranquilo y capaz de levantarme y ministrar a los demás. El toque de Dios es un sanador potente. Debo sentir ese toque y sentir la presencia de Dios. **Oración del Día:** Bendito Jesús, por favor dame quietud de alma y deja que tu poderosa calma reine en mí. Dirígeme, Señor de la mansedumbre, Señor de la paz. Dame un gran poder de autocontrol sobre mis palabras, pensamientos y acciones. De toda irritabilidad, falta de mansedumbre, falta de amabilidad; líbrame, querido señor. Amén.

Día cuatro Deseando el Espíritu "**Creencia**" Lucas 11: 9-13: **Y te digo, pide y recibirás: busca y encontrarás; toca y la puerta se te abrirá. Para quien pregunta, recibe; y el que busca, encuentra, y al que llama, la puerta se abrirá. ¿Qué padre entre ustedes le daría una serpiente a su hijo cuando le pida un pez? ¿O darle un escorpión cuando pide un huevo? Si aunque son malvados, sabes cómo dar buenos regalos a sus hijos, cuánto más dará el Padre en el cielo el Espíritu Santo a los que le pidan.**

Meditación: Dios está a nuestro alrededor. Su Espíritu impregna el universo y, sin embargo, no lo dejamos entrar. Intentamos llevarnos bien sin su ayuda y hacemos un desastre en nuestras vidas. No podemos hacer nada de valor sin la ayuda de Dios. Nuestras relaciones humanas dependen de Dios. Cuando dejamos que el Espíritu de Dios gobierne nuestras vidas, aprendemos cómo llevarnos bien con los demás y cómo ayudarlos. **Oración del Día:** Señor, creo que Jesucristo es tu Hijo, y que somos salvos por Su gracia. Concede que el Espíritu Santo fortalezca mi creencia de que puedo glorificarlo en todas mis obras. Amén.

Día cinco Deseando el espíritu "Tener sed" Juan 7: 37-39: **En el último y más importante día de la fiesta, Jesús se levantó y exclamó: "Cualquiera que tenga sed venga a mí y beba. Quien crea en mí, como está escrito, ríos de agua viva fluirán desde su interior". Dijo esto en referencia al Espíritu que los que llegaron a creer en él deberían de recibir. Por supuesto, todavía no había Espíritu, porque Jesús aún no había sido glorificado.**

Meditación: Necesitas estar constantemente reanimado por el poder del Espíritu de Dios. Comuníquese con Dios con calma hasta que la vida de Dios, la vida Divina, con esa misma calma, fluya hacia su ser y reanime su espíritu desalentado. Cuando estés cansado, tómate un tiempo y descansa. Descansa y obtén el poder y la fuerza de Dios y estarás listo para enfrentar cualquier oportunidad que se te presente. Descanse, permitiendo que todos los cuidados, preocupaciones y miedos sean envueltos por la gracia de Dios, luego de la marea de paz y de serenidad. El amor y la alegría fluirán en tu conciencia incluso en medio del sufrimiento. (2 Cor. 1: 3-7)

Oración del Día: Señor, permite que mi sed sea saciada. Que tu Espíritu dirija mi corazón para que despierte. Permíteme buscarte en todas las cosas y traer tu reino a la tierra. Pido esto a través de Cristo nuestro Señor. Amén.

Día seis Deseando el Espíritu "Confiar" Lucas 1: 35-38: **El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y el poder del Altísimo lo cubrirá con su sombra; por lo tanto, el santo que nacerá será llamado Hijo de Dios. Sepa que Isabel, su pariente, ha concebido un hijo en su vejez, la que se pensaba que era estéril ahora está en su sexto mes porque nada es imposible para Dios. María dijo: "Soy la sierva del Señor. Hágase en mí según su Palabra".**

Meditación: Una vez que soy "nacido del Espíritu", el Espíritu es el aliento de mi vida. Dentro de mí está la vida misma. Es el mismo espíritu de vida que a lo largo de los siglos ha ayudado a los hijos de Dios a través del peligro, la adversidad y la tristeza. Debo tratar de nunca dudar o preocuparme, sino seguir a donde me conduce la Vida del Espíritu. ¿Con qué frecuencia no soy consciente de cómo Dios va delante de mí para preparar el camino, ablandar el corazón o anular el resentimiento? A medida que crece la vida del Espíritu, los deseos naturales se colocan dentro de un nuevo horizonte, para ser gobernados por la voluntad de Dios. **Oración del Día:** Señor, déjame abrir mi corazón a tu voluntad y confiar plenamente en ti. Contigo todas las cosas son posibles y con un espíritu dispuesto y un corazón humilde, concédeme que pueda servirte y testificar tu palabra por medio de Cristo nuestro Señor. Amén.

Día siete Recibiendo el Espíritu "Arrepentimiento" Hechos 2:38: **Arrepiéntanse y bautícense cada uno de ustedes, en el nombre de Jesucristo para el perdón de sus pecados: y recibirán el don del Espíritu Santo.**

Meditación: Busca contacto consciente con Dios más y más cada día. Toma conciencia de la presencia permanente de Dios durante el día. Se consciente de que Su Espíritu te ayuda. Todo lo que se hace sin el Espíritu de Dios es en vano. Todo lo que se hace con el Espíritu de Dios es vida eterna. Es el flujo de la vida eterna a través de la mente, el cuerpo y el espíritu que limpia los corazones, restaura y renueva. Ven a conocer la vida eterna de Dios en ti y a renovarte. **Oración del Día:** Señor, dijiste en tus palabras que debo arrepentirme; apártate del pecado y volver a ti, y entonces recibiré el don del Espíritu Santo. Señor; límpiame de toda impiedad e injusticia para que pueda caminar en la novedad de la vida según el Espíritu de santidad. Gracias por tu perdón y por escuchar esta oración que hago por el Santo nombre de Jesucristo. Amén.

Día Ocho Recibiendo el Espíritu "Sumisión" Hebreos 12: 9: **Si respetamos a nuestros padres terrenales que nos corrigieron, ¿no deberíamos someternos aún más al Padre de los espíritus y vivir? Romanos 5: 3-5: Más que eso, nos regocijamos en nuestros sufrimientos, sabiendo que el sufrimiento produce resistencia, y la resistencia produce carácter y el carácter produce esperanza, y la esperanza no nos decepciona, porque el amor de Dios ha sido derramado en nuestros corazones a través del Espíritu Santo que nos ha sido dado.**

Meditación: Creo que la entrega total de mi vida a Dios es la base de la serenidad. Dios ha preparado para nosotros muchas mansiones. No considero que esa promesa se refiera solo al más allá. No considero esta vida como algo por lo que luchar para obtener las recompensas de la próxima vida. Creo que el reino de Dios ha comenzado dentro de nosotros y podemos disfrutar de la vida eterna aquí y ahora. **Oración del Día:** vengo delante de ti de rodillas, Señor, porque creo en mi corazón que resucitaste a Jesús de entre los muertos y confieso con mi boca que Jesús es el Señor de mi vida. Señor, prometiste que a todos los que te reciban, les das el poder de convertirse en hijos de Dios, nacidos de Dios. En sumisión a ti, te recibo como mi Señor, y oro para que me llenes continuamente de tu Espíritu Santo, a través de Jesucristo nuestro Señor. Amén.

Día Nueve Recibiendo el Espíritu "Liberando el Espíritu" 1 Corintios 12: 4-11: **Hay diferentes dones pero el mismo Espíritu; hay diferentes ministerios pero el mismo Señor; Hay diferentes obras, pero es el mismo Dios que las realiza en todos. A cada persona se le da la manifestación del Espíritu para el bien común. A uno el Espíritu le da sabiduría en el discurso, a otro el poder de expresar conocimiento. A través del Espíritu uno recibe fe; por el mismo Espíritu, otro recibe el don de la curación, y aún otros poderes milagrosos; la profecía se le da a uno; a otro el poder de distinguir un espíritu de otro; otro recibe el don de lenguas; otro la interpretación de lenguas. Pero es un solo Espíritu quien produce estos dones, distribuyéndolos a cada uno como lo desee.**

Meditación: Respira suavemente en el Espíritu de Dios, ese Espíritu que, si no es excluido por el egoísmo, te permitirá hacer buenas obras. Esto significa más bien, que Dios podrá hacer buenas obras a través de ti. Puedes convertirte en un canal para que el Espíritu de Dios fluya a través de ti y hacia las vidas de los demás. Las obras que hagas solo estarán limitadas por tu desarrollo espiritual. Deja que tu espíritu esté en armonía con el Espíritu de Dios y no hay límite para lo que puedas hacer en el ámbito de las relaciones humanas. **Oración del Día:** Realiza tu trabajo en mí, oh Dios, para que los muchos dones que me has dado a través del Espíritu Santo puedan elevar a las personas a mi alrededor y glorificarte. Deja que tu Espíritu sea libre en mí para servirte completamente con todo mi corazón y unirme para trabajar con otros en amor desinteresado. Concede esto a través de Cristo nuestro Señor. Amén.

Oraciones al Espíritu Santo

Cardenal Mercier Oh Espíritu Santo, amado de mi alma, te adoro. Ilumíname, guíame, fortaléceme, consuélame. Dime que debo hacer; dame tus órdenes. Prometo someterme a todo lo que desees de mí y aceptar todo lo que permites que me suceda. Solo déjame saber tu voluntad.

Oración de San Agustín al Espíritu Santo

Respira en mí, oh Espíritu Santo, para que todos mis pensamientos sean santos.

Actúa en mí, oh Espíritu Santo, para que mi trabajo también sea santo.

Dibuja mi corazón, oh Espíritu Santo, que amo porque eres santo.

Fortaléceme, oh Espíritu Santo, para defender todo lo que es santo.

Guárdame, oh Espíritu Santo, para que siempre pueda ser santo.

Ven, Espíritu Santo (Veni Creator Spiritus) Ven, Espíritu Santo, Creador bendito, y en nuestros corazones toma Tu descanso; Ven con tu gracia y ayuda celestial, para llenar los corazones que has hecho.

Oh Consolador, a Ti lloramos, Tú eres el regalo celestial de Dios Altísimo, Tú Fuente de vida y Fuego de amor y dulce unción desde arriba.

Oh dedo de la mano divina, los siete dones de la gracia son tuyos; verdadera promesa del Padre tú, que dotas la lengua con poder.

Tu luz a cada sentido imparte, y derrama tu amor en cada corazón; tu propio inagotable poder nos abastece para fortalecer nuestra enfermedad.

Conduce lejos a nuestro enemigo fantasmal, y tu paz permanente otorga; Si eres nuestro guía preventivo, nuestros pasos no pueden ser malos.

Alabamos al Padre y al Hijo y Espíritu Santo; y que el Hijo sobre nosotros otorgue los dones que fluyen del Espíritu.

V. Envía Señor tu Espíritu, y todo será creado. R. Y se renovará la faz de la tierra.

Oración por los siete dones del Espíritu Santo

Cristo Jesús, antes de ascender al cielo, prometiste enviar el Espíritu Santo a tus apóstoles y discípulos. Concede que el mismo Espíritu pueda perfeccionar en nuestras vidas la obra de tu gracia y amor. Concédenos el espíritu de temor del Señor para que seamos llenos de amorosa reverencia hacia ti; el Espíritu de piedad para que podamos encontrar paz y satisfacción en el servicio de Dios mientras servimos a los demás; El espíritu de fortaleza para que podamos llevar nuestra cruz contigo y, con valentía, vencer los obstáculos que interfieren con nuestra salvación; el espíritu de conocimiento para que podamos conocerte y conocernos a nosotros mismos y crecer en santidad; el Espíritu de entendimiento para iluminar nuestras mentes con la luz de tu verdad; El espíritu de consejo para que podamos elegir la forma más segura de hacer tu voluntad, buscando primero tu reino. Concédenos el espíritu de sabiduría para que podamos aspirar a las cosas que duran para siempre. Enséñanos a ser tus discípulos fieles y animarnos en todo sentido con tu Espíritu. Amén.